



SIGUIENDO EL CONFLICTO: hechos y análisis de la semana

Febrero 17 – Febrero 24, 2005

Número 3

Pescando en río revuelto

La declaración de Raúl Reyes sobre el "fin del repliegue" muestra que las FARC intentan sacarle todo el provecho posible al momento político. Pero las ganancias de hoy les pueden resultar caras más adelante.

- Desde hace cerca de un mes se libran combates de varios días en el municipio de Vistahermosa (Meta) entre tropas de la Brigada VII (Villavicencio) y unidades de los frentes 27, 43 y 7 de las FARC (entre 600 y 800 hombres). Las acciones se han concentrado en Piñalito, Santo Domingo y La Cooperativa, dentro del triángulo que apunta al páramo de Sumapaz y a Bogotá - centro de despliegue de las FARC- y que delimita al occidente la serranía de la Macarena, al sur el río Guayabero y al oriente el río Ariari. Es zona de retaguardia de alias "John 40", comandante del frente 43 y eslabón clave en la comercialización de la droga. Al menos 200 hombres de refuerzo al mando de "Romaña" cruzaron la Macarena por el río Santo Domingo. Según el parte oficial, cinco militares y al menos 70 guerrilleros han muerto, entre ellos "Patillas", el hermano de "Efrén", comandante del frente 27 (febrero 18).
- En el costado sur oriental de la misma zona, en la inspección de Puerto Toledo, municipio de Puerto Rico (Meta), la explosión de un hotel minado dejó un teniente, dos soldados muertos y dos civiles muertos. Destruyó además diez casas y el puesto de salud (febrero 21).
- Un carro bomba atribuido por el Ejército al frente urbano Manuel Cepeda Vargas de las FARC explotó frente a la sede de la cadena radial RCN en Cali. Dos personas quedaron heridas (febrero 20).
- Un ataque con dinamita de las FARC contra la subestación El Yarumo en Orito, Putumayo dejó sin luz a cinco municipios, afectando al 30% de la población del departamento (febrero 20).
- *La Nación* de Neiva informó que 50 hombres del frente 21 de las FARC bloquearon a las 10:30 de la noche a la altura de San Pablo, municipio de Natagaima (Tolima, en límites con Huila) la carretera que de Bogotá conduce al sur del país. Quemaron un bus de servicio público y

dinamitaron el poliducto Puerto Salgar-Neiva (febrero 20).¹

- Dos días más tarde, las FARC intentaron bloquear la vía entre Sincelejo y Ovejas (Sucre). Tres soldados de la primera brigada de Infantería de Marina y un guerrillero murieron (febrero 22).
- Según el Ministerio de Defensa, tropas del Plan Patriota encontraron en los alrededores del río Itilla (Guaviare) un depósito de armas de las FARC: 5 ametralladoras .50, morteros, 11 ametralladoras M60, fusiles, 17 subametralladoras, y lanzagranadas (febrero 22).
- En declaraciones a *Noticias Uno*, Raúl Reyes afirmó que el "repliegue estratégico" de las FARC había terminado. Los frentes tienen ordenes de actuar y las milicias serán activadas en las grandes ciudades (febrero 19).

Análisis:

- Las acciones de las FARC continúan creando confusión en la opinión. Las declaraciones de Raúl Reyes indican que las FARC lo entendieron y están pescando en río revuelto: están aprovechando un momento favorable, que probablemente no esperaban tan pronto. La confusión gubernamental alrededor de los proyectos de justicia, verdad y reparación ha contribuido a un clima de incertidumbre que las FARC quieren explotar. Eso les puede traer beneficios a corto plazo, pero puede ser también un error estratégico.
- Las acciones de esta semana (bloqueo de carreteras, ataques con dinamita) que serían la muestra del "fin del repliegue" son de poca envergadura y no se salen del corriente. Incluso la bomba de bajo poder de Cali se inscribe en esa misma lógica.
- Por el contrario, los combates en Vistahermosa son de otro orden. Las Fuerzas Militares intentan cortar una de las principales rutas de abastecimiento de las FARC al teatro de operaciones del Plan Patriota -donde hoy escasea hasta el dinero-, mientras que las FARC defienden a capa y espada un territorio que les es vital. No sólo para abastecer a sus frentes en el sur y a la

¹ La Nación, febrero 20 de 2005 (edición electrónica)

población bajo su control (y así no perder su respaldo, que se funda en la relación comercial), sino más aun como pieza clave de su plan estratégico y como centro de comercialización de la droga.

- Para las FARC, el triángulo Macarena-Ariari-Guayabero es un trampolín para proyectar fuerza hacia Bogotá. Su importancia estratégica no es menor que la de las zonas que cubre el Plan Patriota. A la vez, lugares como Puerto Toledo son piñones claves en el engranaje entre la coca de las FARC y el narcotráfico urbano ("John 40" es una de las figuras más representativas de ese "engranaje"). Además, históricamente la zona ha servido para mantener una infraestructura de retaguardia (hospitales, centros de entrenamiento, etc.). De ahí la ferocidad de los combates.
- Lo anterior lleva a varias conclusiones. Primero, que el silencio con el que las Fuerzas Militares han decidido conducir sus operaciones en el suroriente del país las ha puesto en desventaja: la opinión no tiene puntos de referencia para ponderar la importancia de acciones puntuales de los frentes, como la voladura de una torre de energía, frente a los hechos realmente significativos que están ocurriendo en el sur oriente.
- Las FARC por su parte pecan al anunciar prematuramente una ofensiva, cuando visiblemente lo que ha ocurrido es una concatenación de acciones tácticas (ver boletín No 2), que ha tenido un impacto en la opinión y que ahora esperan magnificar alentando a los frentes a una mayor actividad. Con ello no sólo sacrifican el elemento de sorpresa y exponen a sus estructuras urbanas antes de obtener "resultados", sino que corren el riesgo de que una campaña desordenada para aprovechar el momento derive al final en errores operativos y en una pérdida de credibilidad.
- A pesar de las importantes pérdidas que han sufrido en territorio, hombres y armamento (como el incautado esta semana), en el corto plazo de los tiempos electorales las FARC se encuentran en una posición relativamente cómoda. El Plan Patriota en su fase "selva" les ha otorgado una ventaja política: sólo tienen que evitar el contacto para cantar victoria.
- Una ofensiva, así sea "simbólica" (ver boletín no 2), requiere coordinación y trabajo con la población. Esa campaña se vería afectada por acciones apresuradas para aprovechar la coyuntura. Cabría preguntarse: ¿esa era la tan esperada ofensiva de las FARC? Los anuncios prematuros pueden terminar siendo, más que una amenaza, una prueba de debilidad.

El ultimátum que no era

La vigorosa campaña política de las AUC en las últimas semanas va en contravía del pretendido ultimátum que lanzaron a la negociación. Su intención no es romper el proceso, sino evitar que trancas jurídicas les cierren espacios políticos. Y asegurar que lo político domine lo jurídico.

- En su primer comunicado como Comandante General de las AUC (febrero 19), Ramón Isaza relata el "origen" del movimiento de autodefensas: el 22 de febrero de 1978 en La Merced (Magdalena Medio) un puñado de hombres repelen un ataque del frente 9 de las FARC con 8 escopetas que reciben del Ejército. "Ese día nacieron las autodefensas campesinas" y por eso ahora será celebrado como el día de su aniversario.
- En una entrevista concedida a *El Colombiano*² (febrero 20), "Adolfo Paz" insiste en el carácter político que han adquirido las autodefensas:
 - "además del exclusivo componente antisubversivo, también queremos propender por unos cambios en el país, en aquellos factores que han generado toda esta guerra..."
 - "la autodefensa tiene un mando piramidal, había un comandante máximo que era el comandante Carlos Castaño y ante su ausencia asumió ese rol el comandante Mancuso."
 - "desafortunadamente se volvió el tema jurídico lo más importante, olvidándose de lo político...[que] está por encima de cualquier consideración".
 - "Tenemos ideas y propuestas muy serias para el país... queremos que nos den la oportunidad, queremos participar en los diferentes mecanismos de la democracia... Ya el pueblo en su sabiduría sabrá escoger".
 - "Nosotros creemos que si es político atacar y destruir al Estado, también es político defender al Estado".
 - "Pablo Escobar era un narcotraficante un delincuente, nosotros no, nosotros tenemos control territorial, un ejército con unidad de mando, tenemos aceptación y arraigo social, tenemos propuestas para el país, esa es una gran diferencia. Además, el Gobierno no negocia con delinquentes".
- La revista *Semana* reveló (febrero 19) el documento que resultó de un encuentro de las AUC en Medellín para definir su estrategia política. Entre otras cosas, afirman:
 - "El objetivo central del trabajo social es formar ciudadanos... Este es el mayor acumulado político que se puede tener... Una sociedad civil fuerte, consolidada, estructurada y ojalá dirigida por nosotros es el mayor logro que se puede tener".
 - "La Autodefensa tiene una legitimidad muy clara. Es un fenómeno político, porque en el momento en que las AUC entran a suplir las fallas del Estado, alteran el funcionamiento del Estado. En ejercicio de esa actividad política la Autodefensa comete delitos, así como el Estado tributa para la guerra, la Autodefensa también acude a mecanismos de financiamiento..."
 - "La única oportunidad que tiene las AUC es identificarse como Organización política."
- Desde el 18 de febrero, el Presidente sostiene reuniones diarias con los ponentes de los

² El Colombiano. Febrero 20 y 21 de 2005.

proyectos de ley y con parlamentarios para llegar a un consenso entre las diferentes propuestas. Dos temas aparecen como los más controvertidos: el tema de la confesión y el tribunal especial de justicia. Para el trámite legislativo fueron designados como coordinadores en el Senado Mario Uribe Escobar y Rafael Pardo; en la Cámara, Roberto Camacho y Armando Benedetti.

- El 23 de febrero las AUC causan revuelo con un comunicado en el que parecen amenazar con el fin de las negociaciones:
 - *"si las largas negociaciones de paz... terminan en el Congreso, con un proceso humillante de sometimiento a la justicia, optaremos por quedarnos en el monte de cara a la guerra y a la muerte."*
- Por "sometimiento" parecen entender:
 - *"Que nadie crea que... nos vamos a entregar voluntariamente a tribunales ideologizados, a jueces venales, a testigos forzados, a penas de privación física de la libertad exentas de beneficios excarcelatorios, a supervisiones de conducta por el resto de la vida, a juzgamientos individuales sobre delitos de los cuales no se tienen noticia en el momento de la desmovilización, a obligaciones indemnizatorias por el solo hecho de la confesión, al albur de ser vinculado en el futuro a procesos penales, con motivo de la "efectividad" de las delaciones, a la muerte civil y política..."*
- Piden en conclusión que el Gobierno les presente en la mesa de negociación sus criterios frente al proyecto de ley.
- Al día siguiente (febrero 24), el Gobierno aclara en un comunicado que *"no acepta ningún tipo de presión contra el Congreso, los medios de comunicación, ni contra el ejecutivo, frente al proyecto de Ley de Justicia y Paz"*, y les recuerda a las AUC que en caso de romper el proceso tienen cinco días para abandonar la zona.

Análisis:

- Mientras el país discute la pertinencia de los múltiples proyectos de ley, la imprenta de las autodefensas produce documento tras documento, con el propósito no tanto de controvertir punto por punto los conceptos de justicia, verdad y reparación, como de trasladar todo el debate del plano *jurídico* al plano *político* con una refinada estrategia de legitimación. El ultimátum que lanzaron debe ser visto en ese contexto.
- El primer paso de su estrategia es establecer un mito fundacional, que representa la figura de Ramón Isaza. Sus ocho escopetas son la versión paramilitar de los 48 mal armados hombres de Tirofijo.
- Luego aducen una serie de argumentos para justificar su legitimidad: se presentan como una organización que tiene unidad de mando dentro de una estructura piramidal; control de territorio y respaldo de la población; y una agenda de cambio para el país. Consideran la "defensa" del

Estado un acto igualmente político que su subversión, lo que además justifica sus mecanismos ilegales de "tributación" (cf. la justificación del secuestro de las FARC y el ELN). Y piden que sea la población quien decida su suerte.

- Las autodefensas lanzan un reto que no es fácil de responder en el plano teórico: ¿Qué atributos convierten a un actor armado en un actor político? En el cruce de política y criminalidad que caracteriza el conflicto colombiano, los delincuentes pueden aparecer como "políticos", y viceversa.
- La estrategia apunta además a enfrentar la legitimidad que pueda tener el derecho internacional y su incorporación en el orden jurídico nacional, con la "voluntad" de la población que padece el conflicto.
- Por último, podría parecer plausible argumentar que en una situación como la colombiana, donde el Estado *de facto* no tiene la capacidad de doblegar a todos los poderes locales ilegales, resulte más sensato incorporarlos a un orden constitucional en el cuál puedan hacer política.
- El diablo como siempre está en los detalles. Incluso suponiendo que los atributos políticos que las autodefensas reclaman para sí fueran ciertos, tendrían que dar garantías del desmonte total de su brazo armado. No es probable que ello ocurra: mientras el conflicto continúe, argumentarán que requieren al menos parte de sus hombres para su protección. En esas condiciones su construcción política se derrumba: la combinación de armas y política resultará inaceptable; y en la práctica - como señalan algunos analistas- es probable que más adelante choque con los intereses de la política tradicional, que no querrá competir en desigualdad de condiciones.
- Y luego está el problema legal: ¿En qué momento es permisible que personas que deben pagar condenas por crímenes de lesa humanidad participen en política? ¿Desde el comienzo? ¿Una vez cumplida la pena? ¿Nunca? Esa es una de las preguntas más urgentes que el país tiene que resolver.
- En todo caso, es evidente que la principal preocupación de quienes elaboran una estrategia política como ésta es la transformación de su poder. El "sometimiento" implica un riesgo a esa transformación, que quieren evitar. De ahí las amenazas de rompimiento, pero de ahí también su poca credibilidad.

Canto de sirenas

El impasse con México no será motivo para abortar los acercamientos. El ruido de guerra de las FARC, en cambio, sí podría convertirse en un "canto de sirenas" que seduzca a comandantes del ELN y los ponga a soñar con campañas militares. Una buena pista de aterrizaje político es más urgente que nunca.

- Como reveló *El Tiempo*³ (febrero 19), una carta enviada por el ELN al facilitador mexicano Andrés Valencia terminó por revertir un acuerdo ya alcanzado por las partes, que debía hacerse público la primera semana de febrero (en coincidencia con la cumbre del G-24 en Cartagena). Valencia respondió más tarde con una carta que pretende reestablecer puentes y señalar el interés de México en mantener viva la intermediación.
- El Alto Comisionado en una columna publicada en ese mismo diario (febrero 19) explicó que el acuerdo consistía en una reunión en México a la que asistiría el COCE, con el propósito de definir los términos para iniciar un proceso de paz. El viaje sería posible si *"el Eln expresa su voluntad de no adelantar acciones militares durante el tiempo que dure la reunión en México, mientras el Gobierno se compromete a mantener frente a ese grupo una acción recíproca."*

Análisis:

- El desencuentro diplomático llegó en un mal momento. Los últimos ataques de las FARC y las declaraciones de Raúl Reyes pueden convertirse en un "canto de sirenas" para comandantes del ELN que crean que viene un periodo favorable a la insurgencia. El ELN estaría tomándose su tiempo para resolver el *impasse* mientras evalúa si el momento es favorable a las armas o a la política.
- La actitud del Alto Comisionado en su columna del pasado sábado y la ratificación que México hizo de su labor de facilitación demuestran que las salidas no se han agotado. Queda rectificar procedimientos, afinar la comunicación, aplicar "perdón y olvido" al desafortunado cruce de cartas entre el ELN y México, y sobre todo, dos cosas: dejar facilitar al facilitador y construir desde todos los sectores escenarios que posibiliten la negociación con el ELN.